# Alvarez Caballero desglosa la historia de «El baile flamenco»

## Exhaustivo y riguroso libro en el que cuestiona mitos

Riguroso como siempre, exhaustivo como nunca, así se muestra Angel Alvarez Caballero en «El baile flamenco», un libro que ha editado Alianza Editorial y que supone un misterio poco estudiado a nivel bibliográfico. El prefiere los datos a las leyendas y no duda en destronar, respetuosamente eso sí, incluso el mito de Telethusa.

J.J.Téllez
Cádiz

Thelethusa no era flamenca, según desmiente Angel Alvarez Caballero: «Ni ella, ni sus compañeras las *puellae* de lascivos muslos que desde la *impúdica* Gades eran llevadas a la Roma de los primeros siglos de nuestra era para divertir a los patricios, tuvieron nada que ver con un arte y una forma de bailar que para nadie existió hasta —por lo menos— mil seiscientos años después». Así lo asegura este veterano estudioso del flamenco que, con educación y respeto, enmienda la plana a los legendarios versos de Rafael Alberti: «La historia —sentencia— no es cosa de poetas, y bien que lo lamentamos, porque sería entonces mucho más amable».

Por el libro —ya imprescindible— «El Baile Flamenco» (Alianza Editorial), desfilan los primitivos, la etapa de los cafés cantantes con nombres míticos como La Macarrona, Malena, Rosario la Mejorana, la dinastía de los Ortega o Antonio el de Bilbao, o la irrupción del baile en los escenarios.

Alvarez Caballero ofrece ahora la segunda parte de lo que se presume como una trilogía, que inició con «El cante flamenco» y que es de esperar que cierre con la guitarra.

Pero en esta nueva obra suya, tras pasar revista a la arqueología del baile y ofrecer un reflejo del anecdotario que lleva de los tablaos a las zambras, el veterano erudito se explaya con una época de especial brillantez, la que va de Vicente Escudero a la perfección artística de Pilar López, a la que Alvarez Caballero ya prestó atención monográfica en un libro publicado años atrás.

De José Otero a Enrique El Cojo, de Antonio a Matilde Coral, [illegible]. El Negro y [illegible] «El Farruco», [illegible] Gades a Mario Maya [illegible]. Respecto a la actualidad, se muestra [illegible] aunque menciona una larga lista de nombres en la que figuran nuevas bailaoras como Cristina Hoyos o las jovencísimas Sara Baras y Eva La Yerbabuena. Pero a Antonio Canales, al que elogia, lo despacha con una sola mención y a Joaquín Cortés le reprocha, sin escatimarle otros méritos, que diga «que lo suyo no es flamenco, sino un musical», y de paso dice cosas poco amables de quienes le precedieron en el arte».

Esta obra se salda con un excelente buen tono y una amenidad que no está reñida con el rigor de los datos y la densidad de los conceptos. Es el trabajo de un sabio que se atreve a plantear opiniones que pudieran parecer arriesgadas y que, de hecho, lo son. Y él lo sabe. Y él sabe que tiene el derecho y el conocimiento suficiente para expresarlas.

1/febrero/1999